

DE LA TEOLOGÍA A LA INTELIGENCIA DEL ARTÍFICE EL CATECISMO DE LETICIA MORALES BOJALIL

JOSÉ MANUEL SPRINGUER

La religiosidad es contemplación unida por el deseo de trascender. En la vida personal emana de la pregunta por el origen y el destino de la existencia. Las respuestas a estas interrogantes se vinculan con el saber, con la experiencia de planos de conciencia, y la traducción de estos al lenguaje de las imágenes. Arte y religiosidad han caminado un largo recorrido en la mente humana.

Para Leticia Morales, el numen divino está directamente vinculado a los textos sagrados de la Biblia, uno de los textos fundacionales de la religión judeo-cristiana. Para los creyentes, los textos del Antiguo y el Nuevo testamento representan el origen de un ordenamiento profundo, el cual ha pasado por periodos de cambios y adaptaciones.

Es necesario reflexionar sobre el umbral de esos símbolos, dado que la institución surgida de esa ordenación litúrgica, la Iglesia Católica Apostólica Romana, determinó la manera cómo se extendió por casi todo el mundo esta creencia, y sus efectos sobre el desarrollo de la Historia.

El dogma católico está basado en ideas del platonismo combinados con la liturgia judía y en la incorporación de diversas tradiciones locales. Estas capas de significados son los paradigmas en los que Leticia Morales Bojalil funda su discurso estético.

Dado el trabajo artístico de la autora, resulta esencial, hacer un análisis sobre la forma como la historia de la institución se manifiesta en el desarrollo de los cánones de representación de sus diferentes valores, de los emblemas y la iconografía desplegada a lo largo de la Era Cristiana.

Lo esencial para Leticia Morales es reiterar el valor simbólico de la religión católica cristiana, en la cual está basada su fe. Preocupada por el desarrollo de la iconografía, la artista intenta, como tantos creadores antes, encontrar las formas más concretas y universales (abstractas) de transmitir la gnosis espiritual, la experiencia de la creencia. En su discurso encontramos el significado de los avatares, y la voluntad de usarlos como referencias de una creencia con bases simbólicas muy elaboradas.

La intención estética de Leticia Morales es transmitir a las generaciones lo esencial para prolongar la creencia colectiva. Dicho de esta manera, reconozco en su tarea la dificultad

de integrar los medios materiales y asimilar lenguaje visual contemporáneo para dar nuevo aliento a la milenaria creencia en lo divino. Una de mis advertencias sobre esta labor, la cual me resulta muy encomiable, es el riesgo de caer en la simplificación de los símbolos de la fe.

En la trayectoria de la artista es frecuente recurrir a lenguajes figurativos artísticos y no artísticos, para abordar un tema. Sus soluciones suelen ser eclécticas, heterogéneas y pueden dejar la impresión de seguir fórmulas antiguas. Lo conceptual se simplifica con lo anecdótico, lo abstracto es vinculado con la espiritualidad, y la geometría convive con el ideal divino. En esta era virtual, ahora devota de la inteligencia artificial, el planteamiento de un tema religioso resulta tan arriesgado como oportuno.

*Sálvense ustedes*¹

Le pregunté al Chat GPT ¿Cuál es la oportunidad que tiene la fe en el mundo de hoy? Su respuesta fue una lista de desafíos: la secularización, la fe es una opción personal más que una guía para la vida. La fe genera polarización; las diferencias religiosas pueden dificultar mantener sociedades unidas. Secularización, la moral relativa puede llevar a conflictos con los principios de la fe. Y, la dificultad de encontrar una comunicación efectiva para la fe, **la cual debe adaptarse a los cambios tecnológicos y culturales para llegar a las personas de manera relevante.**²

Mi argumentación sobre el valor humanista de la obra de Leticia Morales está basada en este último punto. Me interesa su apropiación de los lenguajes convencionales, como los *e-moji*, para presentar argumentos visuales cercanos a la *generación Z*. Porque si hay algo difícil para comunicar es la espiritualidad. Existen millones de anuncios en la red dedicados a explotar esa necesidad primordial de la gente. Embarcarse dentro del terreno artístico es entrar en un espacio minado por intereses culturales, educativos o políticos.

Leticia ha elaborado un procedimiento para embarcarse en la tarea. Sus estudios sobre religiones y la experiencia en la investigación teológica son sus herramientas etimológicas. Los argumentos expuestos en sus obras son las reinterpretaciones de una mente creativa actual. La relectura de los símbolos y sus significados abren la posibilidad de una pedagogía para un auditorio post-Internet.

El resultado de esas implicaciones visuales será el producto de la suma de voluntades de personas identificadas con esos preceptos visuales/morales. Cómo entender misericordia³, valor olvidado en estos días, sin un equivalente visual. Dónde establecer

¹ Título de una emisión de RADIO UNAM, dentro de la barra juvenil, realizada por Raquel Misrachi.

² Las negritas son del autor.

³ La misericordia es la disposición a compadecerse de los sufrimientos y miserias ajenas. Se manifiesta en amabilidad, asistencia al necesitado, el perdón y la reconciliación. Es más que un sentimiento de empatía, es una práctica. En el cristianismo es uno de los principales atributos divinos.

el valor de emociones cotidianas como el deseo de la justicia y el amor, cuando no existe un referente real fuera de Netflix.

Con ese propósito en mente, el trabajo de generaciones de artistas dedicados a la visualización de los valores de la fe corre paralelo al surgimiento de los más diversos estilos artísticos, plataformas y valores culturales. Las representaciones de cruces, crucifijos, natividades, ultimas cenas, coinciden con las formas de ver y concebir la creencia. Y como dije antes, el trabajo de Leticia Morales se caracteriza por la adaptación de las técnicas y materiales más diversos a los temas de su interés.

La mayoría de las obras presentes en esta exposición comprenden fragmentos del Nuevo Testamento. Son símbolos de la vida de Jesucristo, sus apóstoles, y figuras tutelares como las vírgenes y santos. La traducción de estos conjuntos a un lenguaje visual contemporáneo, resulta en formas reconocibles, mas no siempre inteligibles, pues se trata de abreviaturas visuales, donde la parte representa el todo de la divinidad.

Me refiero aquí a obras como, por ejemplo: *Jesús, en ti confío*, una combinación del mándala con el sagrado corazón impreso sobre tela; *Más de mil flores a maría*, impresión digital del acrónimo de las letras VM y la corona de flores; y *Común Unión*, abordaje sobre la última cena realizado con platos de porcelana pintados a mano. En estos tres casos el material es parte del significado. Las formas han sido llevadas a los más diversos lenguajes comunes de hoy.

Del otro lado se encuentran las obras con referencias a la tradición judaica, citadas en el Antiguo Testamento. Son planteamientos donde se aborda el significado profundo de palabras con un sesgo teológico, como *Jaim* (Vida), aludiendo a la presencia viva de Jesucristo; *Mitzva* (Conexión), una forma de bendecir personas, objetos y rituales, y *Olamot* (El universo, la totalidad); práctica relacionada con la oración del Rosario, vinculada veneración de lo femenino. Esta última es una luminaria cónica, con diodos incandescentes y docenas de rosarios en espiral. A mi parecer una de las piezas más evocativas del conjunto, por su capacidad de capturar tiempo, luz y materia.

Me parece importante considerar las piezas en las cuales se integran las tres religiones. por la necesidad existente de eliminar las diferencias teológicas en favor de un encuentro religioso, el *religare* latino implica el acercamiento, no solo con Dios, también entre personas.

Lo revelador en estas obras son las similitudes entre diferentes culturas, historias y tradiciones monoteístas abrahámicas e incluso la influencia del monoteísmo egipcio. Lo cual explica cómo varios dogmas están unidos por principios y rituales similares. Cuando traemos al presente las divisiones y las diferencias insalvables entre las tres principales religiones solares, nos percatamos sobre el cómo y porque se han producido conflictos históricos, los cuales no siempre tienen un fundamento en la fe, sino en los intereses de los poderes políticos detrás de las creencias.

De estas obras surge la forma como la creadora aspira a encontrarse con otros, aquellos cuya necesidad creyente los impulse a ver estas obras con la empatía de una revelación compartida. La propia artista poblana comparte la difícil tarea de los creyentes de cualquier época: la intención de percibir la luz de la creencia de la manera más palpable y evocadora.

El invento de la inteligencia artificial, es testimonio de la voluntad humana para recrear los procesos de la mente inexplicables por la ciencia. Fenómenos como la fe, la intuición, la memoria y los sueños, están ligados a la creencia en otros ámbitos de la existencia. Son experiencias comunes y revelaciones taumáticas. Sus signos nos ayudan a comprender cómo conocemos lo existente. La inteligencia es una función basada en el aprendizaje, en la repetición, y la experimentación. El pensamiento teológico, armado con la razón y la revelación, deviene catecismo cuando se traduce en imagen para la predicación.

El arte es el planteamiento, pero solamente nosotros podemos salvarnos mediante la reflexión contemplativa. ¿Por qué pensamos en Dios y cómo lo imaginamos? La pregunta por lo trascendente, por lo inmanente, y por lo gnóstico son planteamientos existenciales, razonamientos involucrados estrechamente con la creencia y la forma de traducirla al lenguaje en el tiempo. Este es el motivo central donde se inspira la búsqueda de Leticia Morales Bojalil.

José Manuel Springer

Julio, 2025